

Liturgia Viva del Fiesta de San Andrés apostol

Introducción

Andrés debió ser un buscador de Dios. Primero siguió a Juan el Bautista; después, cuando Juan señaló a Jesús, se cambió a Jesús. Trajo a varias personas o grupos a Jesús: a su hermano Pedro, a algunos griegos que buscaban a Jesús; en la multiplicación de los panes se dio cuenta del muchacho que tenía los panes y los peces y lo acercó a Jesús. La tradición nos dice que fue apóstol en los Balcanes y en el sur de Rusia; es patrono de la Iglesia de Constantinopla. Con Andrés, llevemos a la gente a Jesús.

Oración Colecta

Señor Dios nuestro:

Honramos hoy a tu gran apóstol Andrés.

Guiados por él, haz que te busquemos sin descanso

y que llevemos a muchos a Jesús y a ti.

Que Jesús sea nuestra vida y confianza;

y, cuando le hayamos encontrado,

no permitas que con egoísmo

nos lo guardemos para nosotros mismos

sino que lo compartamos con todos en derredor nuestro

con las riquezas de su amor y perdón,

de su misericordia y compasión.

Te lo pedimos por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

Intenciones

* Para que demos constantemente gracias al Señor, porque haber encontrado a Jesús, el Mesías y nuestro Salvador, roguemos al Señor.

* Para que muchos alrededor del mundo reconozcan y acojan a Jesús como quien da sentido de sus vidas, roguemos al Señor.

* Para que, por el modo como vivimos, los otros reconozcan y acojan en fe a Jesucristo, roguemos al Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro:

Que el Espíritu Santo,

al convocarnos a este banquete eucarístico,

nos una con todos tus apóstoles y discípulos

para celebrar la Última Cena de tu Hijo Jesús.
Que este banquete nos una íntimamente a él
y nos haga también apóstoles entusiastas, como Andrés,
que quieran con vehemencia
que todo el mundo conozca, encuentre
y acoja a Jesús, tu Hijo, como el centro de sus vidas.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la Comunión

Oh Dios, Padre nuestro:

Nos hemos sentado a la mesa eucarística de tu Hijo;
hemos escuchado su palabra retadora
y hemos comido su pan de vida y fortaleza.
Te pedimos que aceleres el día
en que las gentes de todas las naciones y culturas
se sienten con nosotros a la misma mesa,
sean uno con nosotros en tu Hijo
y cantemos para ti, con nuestras múltiples voces,
una armoniosa sinfonía de alabanza.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

Bendición

Hermanos: Atraigamos a la gente a Jesús por nuestra forma de vivir, según el evangelio. Porque somos también parte de la Iglesia misionera. Hagámoslo con la bendición de Dios todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org